



Carmen Marín de Carmena, de la Sección Femenina de Málaga, fundadora del «Hogar de Familias de Caídos», obra única en su clase, iniciativa y experiencia brindada a las camaradas de las demás provincias.

Hogar para familias de Caídos en Málaga

La sangre vertida había de germinar y florecer; hoy es un hecho la obra de hermandad que soñó José Antonio, extendido por los más apartados rincones.

Aquellos que venciendo cayeron por la Causa, ofrendaron junto con su vida el sufrimiento de los suyos al quedar en completo desamparo, Falange bondadosa, cumpliendo un deber gloriosamente contraído, acogió a los huérfanos cariñosamente en Hogares y Colegios, rodeándoles de delicadas atenciones. Quedaban todavía sin proteger madres, esposas y hermanas de Caídos, que unían al

Madres y hermanas de nuestros caídos reciben la comida de manos de nuestras camaradas.



dolor de la separación, la frialdad del hogar deshecho, aumentado por la carencia absoluta de medios económicos, imposibilidades de conseguirlos por su avanzada edad o particulares circunstancias.

Una camarada, espíritu delicado y observador, compenetrada del más puro estilo falangista, comprendió el callado sufrir de aquellos seres y estudiando la forma de mitigar tanto dolor, pensó que un hogar amplio y acogedor fundiría en una sola familia a aquellos miembros de otras tantas familias deshechas.

* * *

Carmen Marín de Carmena, camisa vieja, enlace de Falange en los tiempos heroicos, fué la iniciadora de esta obra única en la España Nacional—«Hogar para familiares de Caídos»—establecido en Málaga en gracia al entusiasmo que despertó su idea y a la colaboración que le prestan muchas voluntades unidas a su deseo, que es en todo momento servir a España. Trabajadora incansable; antes del Movimiento atendía obras de Catequesis y después de liberada nuestra capital, visitaba periódicamente—no sin sacrificio— la cárcel en donde convivió con santas mujeres que fueron al martirio cuando Málaga vivió bajo la dominación roja. Todas sus actividades están dedicadas ahora a este su segundo hogar, en donde se la espera ansiosamente porque es para estas señoras, en su totalidad ancianas, como la isla que encuentra el naufrago del proceloso mar: seguridad del suelo, sombra protectora de árbol de inmensas ramas.

En los primeros tiempos fué secundada por las señoras de Wallace y de Salazar; luego se constituyó una junta, de la que es presidenta efectiva, siéndolo honoraria la señora de García Alted; administradora, camarada Marita Mendoza de Monserrate, y encargada de Intendencia, camarada María Rosa Galicia de Porcuna. Estas camaradas y las que forman la junta, luchan afanosamente por conseguir los más felices resultados: sirven gentilmente—gesto acogedor y amables palabras—el Comedor que honra el General Queipo de Llano con su nombre adjunto al Hogar, al que acuden para hacer la comida del mediodía además de las acogidas en aquél, otras señoras que, conservando el suyo, sólo necesitan la ayuda del Pan nuestro de cada día...

Al admirar la surtidísima despensa y la abundancia de alimentos en este comedor